Tarde en el pantano.3ª parte.

Autor: MARTITA
Categoría: Adultos / eróticos
Publicado el: 09/02/2021

Laura no le iba a la zaga, llevaba puesto un mini biquini, el cual, marcaba sus tremendos pechos redondos, usaba menos talla que Cecilia, pero no por ello era menos atractiva, tenía un culo duro y firme, lo cual, hacía de ella una hembra muy deseada. En conjunto estaba muy bien proporcionada, tenía un cuerpazo y estaba claro que no la importaba mostrarlo, es más, creo que quería mostrar lo buena que estaba.

Por último, estaba mi amiga Inés, que llevaba puesto un biquini realmente bonito, el cual, resaltaba una de las partes más deseada por los hombres…….sus tetas, que eran simplemente perfectas, redondas, firmes, una talla 90, con unos pezones pequeños, etc… además el biquini se ajustaba a su culo como un guante, el culo de Inés era un culo pequeño y respingón, lo cual, daba como resultado que Inés fuera la más guapa y atractiva de las tres.

Yo por mi parte, llevaba puesto mi bañador nuevo, uno de lycra, ni muy largo ni demasiado corto, algo normalito.

Nada más tumbarnos en la toalla, Laura sacó la crema solar y pidió que alguien se la diera:

Ey, alguien me da crema, - dijo Laura.

Yo que estaba el más cercano a ella, miré a las demás y al ver que ninguna hacía ademán de dársela, dije:

-Ya te la doy yo, Laura.

- Gracias Alex, contestó ella. Espera que me acerque.

Laura se puso a mi lado, se sentó en mi toalla y me pasó el bote.

Ten cuidado que es aceite y es muy pringoso, dijo con una sonrisa en su boca.

Y espera, que voy a quitarme la parte de arriba, no quiero que se manche, que luego se quitan las manchas fatal y es nuevo, dijo Laura.

Laura cogió los lazos, les aflojó y se quitó la parte superior de su biquini nuevo, sus dos bonitas tetas se quedaron libres y mi vista ya no se pudo apartar de esos pechos tan bonitos.

Espero que no te importe, Alex, si te molesta dímelo, dijo Laura.

No, qué va! , tú misma, como estés más cómoda, contesté yo.

Después de quedarme embobado viendo las tetas de Laura, cogí el bote de aceite y empecé a extendérselo por la espalda suavemente, tenía una piel muy cuidada, sin un solo granito y darle el aceite era una sensación muy gratificante y sensual. Lo hacía despacio, intentando no manchar nada y extendiendo el aceite uniformemente por toda su espalda. Laura estaba sentada con la cabeza inclinada hacia adelante y apoyada en sus brazos, lo cual, me permitía ver sus tetas sin impedimento. Unté mis manos con un poco más de aceite y me dispuse a dárselo por los laterales de su espalda. Esto hizo que con mis manos rozara sus pechos, fue solo un segundo, pero noté como Laura daba un respingo e incluso de su boca oí un pequeño gemido de placer.

Uffff, que gusto, que bien lo haces Alex…., dijo, no sabrás dar masajes no????

No, que va, me alegro de que te guste, Laura, solamente intento no manchar nada, contesté.

Oye Alex, ya que tienes las manos manchadas de aceite y es una pringada, ¿te importaría darme también aceite por delante y por las piernas? Dijo Laura.

Vale como quieras, la verdad que el aceite pringa un montón, dije yo.

Laura se dio la vuelta quedándose frente a mí, sus tetas eran realmente bonitas, tenía unos pezones pequeños, duros y sonrosados inmersos en una pequeña aureola. Me daban ganas de abalanzarme sobre ellos y no dejar de chuparlos.

Venga ponme un poco de aceite en los brazos, en las piernas y también en los pechos, no quiero quemarme con este sol que hace, - dijo Laura.

Me puse el aceite en la mano y comencé a extenderlo por los brazos de Laura, de ahí pasé a sus piernas, con movimientos suaves y delicados, tenía unos muslos fuertes y trabajados, para

terminar extendiendo con mis manos el aceite por sus pechos….. era una situación tan placentera que hubiera estado toda la tarde extendiendo aceite sobre ella. Poder tocar los pechos de Laura con los dedos embadurnados de aceite era algo que mi miembro no podía aguantar, de hecho, tuve tal erección que no hubo forma de disimular. Mi bañador no era capaz de sujetar mi polla en total erección y de esto último Laura se dio cuenta al instante.

Que bien lo haces Alex, dijo ella, en un momento me has dado crema y bajando la voz me dijo; - me ha encantado…….. ha sido un gustazo.

Me alegro Laura, ha sido una gozada, dije yo, en voz baja también.

Ya me he dado cuenta, respondió guiñándome un ojo.

Laura se tumbó boca arriba en la toalla y se puso a tomar el sol, como si nada. Yo en cambio no sabía dónde meterme, totalmente empalmado frente a tres mujeres impresionantes.

Inés y Cecilia no habían perdido detalle de lo ocurrido y estaban alucinando con Laura y se pusieron a hablar en voz baja.

Cecilia, has visto a Laura?, dijo Inés

Que si lo he visto……..? y has visto como le ha puesto al pobre Alex?, contestó ella

Pobre, pobre, no sé…….. menuda polla que se gasta, dijo Inés.

Vaya paquete!!!!!!!, pues sí que está bien dotado tu amigo, dijo Cecilia.

Esta Laura no pierde el tiempo……. Se lo quiere tirar a toda costa, sí o sí, continuo diciendo Cecilia.

Pues algo habrá que hacer……..dijo Inés.

Alex después de extender el aceite a Laura, se dirige al agua para lavarse las manos y piensa si necesita meterse en el agua para bajar la erección, ya que, está tremendamente excitado y no lo puede ocultar, cuando oye una voz que le llama:

Alex…….. antes de que te laves,¿ me puedes dar aceite a mí también? - Pregunta con cara de niña buena Inés.

Si claro! - contesta Alex confundido, pensando en lo que se le viene encima.

Alex es consciente de lo mucho que Inés le gusta, es su mujer ideal y perfecta. Sabe que si ella le propone lo mismo que Laura, no podrá aguantar, está demasiado excitado y solo pensar que va a rozar su piel……

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: MARTITA
Más relatos de la categoría: Adultos / eróticos
Muchos más relatos en: cortorelatos.com